

Extensión: *un abordaje desde la gestión y las políticas universitarias*

José María Bompadre | josemariabompadre@gmail.com

Secretario de Extensión, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC

En esta convocatoria, nos proponemos reflexionar sobre el lugar que ocupa la gestión en el marco de las políticas extensionistas de las universidades públicas. Como punto de partida para este propósito, resulta oportuno iniciar esta presentación emplazando a la extensión como “un espacio en el que se articulan un conjunto de experiencias educativas, en tanto que experiencias ético-políticas de producción, circulación e intercambio de saberes entre actores intra y extra universitarios, desarrolladas en múltiples contextos de intervención social, institucional y comunitaria (Abratte, 2019)¹.”

En este sentido, la extensión se constituye como una práctica política, resultante –a su vez de miradas y posicionamientos –también– políticos sobre la sociedad, y en particular sobre la universidad.

Las políticas extensionistas en América Latina, son herederas del movimiento reformista de 1918. En el documento final de la III Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) realizada en la Universidad Nacional de Córdoba durante 2018 se manifiesta el compromiso de los Estados en garantizar el acceso a la educación universitaria, el rechazo a cualquier modalidad de mercantilización de la educación y el alcance de que el conocimiento se constituye como un bien social, colectivo y estratégico, al que deben tener acceso todas las personas sin distinción social, religiosa, étnica o de género.

En estas coordenadas, importa problematizar la función extensionista de las universidades, su articulación con la docencia y la investigación como horizonte de la integralidad de las funciones, a la vez que el emplazamiento de los contextos sociales e históricos en que

¹ Abratte, Juan Pablo (2019): “Educación y territorios. Pensar lo público en las prácticas extensionistas”. Revista E+E. estudios de extensión en humanidades, volumen 6, n° 7, abril de 2019. Córdoba, Argentina.

acontecen. Desde esta mirada, las coyunturas históricas son fecundas para establecer las vinculaciones entre los procesos sociales, políticos, económicos y culturales y las disputas, tensiones y representaciones que reconocemos en los procesos de la vida universitaria.

La implementación progresiva de medidas neoliberales desde la década de 1970 y el consecuente retiro del Estado en beneficio del mercado, reconoce modalidades diferenciales de aplicación y alcance en los distintos países de la región. No obstante ello, se evidencian aspectos comunes que resulta necesario identificar, para contextualizar nuestro análisis sobre la gestión.

En general, dichas políticas reconocen niveles de justificación vinculadas a las –supuestas– necesidades de adaptación a los “nuevos tiempos”, traducidas en medidas como la promoción del arancelamiento, la reducción de presupuestos para el financiamiento de la gestión e investigación y la desarticulación de programas con incidencia en diferentes territorios. Es justo señalar que en algunos países se ensayaron medidas a contrapelo, como en el caso de Brasil entre 2003 y 2016 y de Argentina de 2003 a 2015.

En nuestro país, desde diciembre de 2015 hemos asistido a un sostenido proceso de desfinanciamiento de la educación pública en general y de las universidades públicas en particular, complementado con el ajuste presupuestario en organismos de ciencia y técnica. En el informe “El presupuesto educativo entre 2016 y 2019”, elaborado por investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional, la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Aula Abierta, la Universidad Nacional de Avellaneda, la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de General Sarmiento, se advierte una disminución de un 17 por ciento en 2019 con respecto a 2016. En el caso de las universidades públicas, durante ese período se observa un estancamiento considerable de la inversión, pese al aumento del número de estudiantes².

La pregunta que nos hacemos a partir de describir brevemente esta coyuntura histórica y en relación a este dossier, es ¿cómo incide este desfinanciamiento de la universidades públicas en las actividades de gestión de la extensión que se impulsan desde las distintas secretarías?

La palabra gestión proviene directamente de “gestio-onis”, o sea, de una acción o de llevar a cabo una tarea. Se relaciona con “gesta”, que alude a historizar lo realizado y con “gestación” o llevar encima. Las actividades de gestión refieren entonces a ejecutar lo que ha sido pla-

2 <https://www.fundacionluminis.org.ar/biblioteca/el-presupuesto-educativo-entre-2016-y-2019>

nificado o las dimensiones resultantes de la planificación pensada como proceso dinámico. Sin dudas que dialoga fecundamente con aspectos organizativos y administrativos.

Ahora bien, importa precisar que la gestión de la extensión no se vincula necesariamente con la implementación de un recetario, como predica el marketing estratégico. La gestión de la extensión presupone un desafío permanente en clave pedagógica, capaz de producir procesos colectivos y colaborativos a partir de las experiencias vividas (dimensión histórica) y de los contextos dinámicos donde se inscriben las actividades. Implica por lo tanto la articulación democrática de miradas y prácticas, perspectivas y esfuerzos en relación a determinados objetivos específicos.

En tanto hecho social, la gestión implica considerar que en las formas de construir consensos y hegemonía, se juegan modalidades de administración y circulación del poder. La gestión, en palabras de Jorge Huergo “implica un trabajo de diagnóstico (entendido incluso como reconocimiento de nuestros interlocutores, sus marcos de referencia y sus campos de significación), de construcción de la memoria colectiva (que otorgue sentido histórico a los procesos), de análisis e interpretación del presente común (que permita la articulación de diferencias y la creatividad frente a problemas y desafíos) y la construcción del proyecto institucional (como un camino nunca prefijado del todo donde confluyen imaginarios, expectativas, quehaceres, prácticas, identidades y experiencias diferentes)³.

De esta manera, la gestión de la extensión es una acción política donde intervienen las negociaciones, las ponderaciones y las trayectorias sociales como dispositivos que permiten comprender las miradas sobre la realidad.

3 <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/univpedagogica/especializaciones/seminario/materialesparadescargar/seminario4/huergo3.pdf>



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.